

mandíbulas son pardo oscuros, mientras que toda la parte superior desde la frente hasta la cola es de un gris claro, á causa de ser las sedas anilladas de negro y blanco. Desde la frente se corre sobre las mejillas una lista de color amarillo de ocre claro, que hacia las espaldillas se va oscureciendo: el extremo de la cola y las orejas, muy pequeñas, tienen un tinte amarillo; las plantas y tarsos son de un negro oscuro, y las listas de la frente y mejillas de color gris acero luciente. Ni entre macho y hembra ni entre pequeños y adultos hay diferencia de color.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El grison habita en los mismos países que su congénere anterior.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Schomburgk cita al grison como uno de los animales carniceros mas comunes de la costa. Habita con preferencia en las plantaciones y particularmente cerca de los edificios donde hace á veces grandes destrozos entre las aves de corral. Hensel dice que no abunda en el Brasil tanto como el taira; allí prefiere los distritos llanos que llaman *campos*; pero tambien se le encuentra en el interior de las selvas vírgenes. Cuando se ve perseguido por perros, no se para para subir en seguida á los árboles, sino que prefiere ocultarse cuanto antes entre piedras y matorrales. Si el taira tiene analogía con la marta, el grison la tiene con el veso, al que tambien se asemeja por la talla. Se alberga en árboles huecos, en grietas de rocas y en agujeros practicados en tierra. Este animal tiene un marcado aspecto de osadía y la singular costumbre de alzar su largo cuello enteramente como suelen hacerlo las serpientes venenosas; á esto se agregan sus ojos pequeños y chispeantes que miran con especial viveza por debajo de la lista blanca, comunicando al conjunto mucha mas expresion. Se dice que el grison es tan feroz como nuestra marta y que mata sin tener hambre tantos animales como puede. Su valor se supone muy grande.

**CAUTIVIDAD.**—Un grison que tenia cautivo cierto inglés, se escapó un día de su jaula y acometió á un joven crocodilo, que estaba en la misma habitacion y se habia echado cerca del fuego para calentarse. Al día siguiente ve el dueño que el animal habia salido de su jaula, y pudo reconocer en el duro caparazon del saurio las señales de las uñas del grison. Le habia dado tales mordiscos en las patas delanteras, precisamente en los sitios por donde pasan los grandes vasos sanguíneos, que el crocodilo no tardó en sucumbir. Otro de estos animales se enfureció tanto por la muerte de su compañero, que trataba de morder á cuantos se ponian á su alcance.

Cuvier tambien habla de las luchas del grison con otros animales mas fuertes que él. Cierta individuo de la especie, que tenia siempre alimento sobrado, apagó una vez su sed de sangre en un pobre maqui, cuyo solo aspecto le habia enfurecido de tal modo, que royó el enrejado de su jaula para precipitarse sobre el animal inofensivo y matarle. Este grison estaba, no obstante, muy domesticado, y gustábale mucho retozar; pero sus juegos no eran para él mas que simulacros de combate. Echábase de espaldas, cogia entre las uñas el dedo de su guardian y se le acercaba á la boca, tocándole con los dientes, mas nunca le mordió, debiendo extrañarse, por lo tanto, que se mostrase tan cruel con otros animales.

Tenia una memoria extraordinaria: reconoció sus antiguos amigos por haberles olfateado una vez el dedo; sus movimientos eran muy graciosos; y cuando corria por su jaula y estaba de buen humor, producía un sonido análogo al que emite el saltamonte ó la langosta. Poseido de cólera, exhalaba un fuerte olor de algalia que no se hacia insoportable, y que desaparecia al cabo de pocas horas.

En la provincia de Rio Grande do Sul, especialmente en la ciudad del mismo nombre, dice Hensel, le tienen frecuentemente en los grandes graneros y depósitos en lugar de gato para perseguir las ratas. Una pareja domesticada que un comerciante de Porto Alegre envió á buscar, permaneció unas cuantas semanas en sus almacenes; pero desapareció despues para no volver mas, á causa, segun se dijo, del descuido de un criado negro.

El grison es una especie rara en nuestras jaulas, si bien de vez en cuando se ve algun individuo; yo mismo he cuidado uno durante algun tiempo, y por cierto que me divertí mucho con su alegre viveza y buen carácter aparente. Lo que me chocaba en él era su postura, comparándola con la de sus congéneres, pues mientras estos suelen arquear el lomo como el gato cuando está sentado, y dar saltos singulares en la misma postura arqueada, el grison se mantiene recto y corre con el cuerpo tendido. Mi cautivo estaba siempre de buen humor, bien dispuesto, al parecer muy conformado con su suerte, y manifestando pocas exigencias en cuanto á cuidados y alimento; solo queria tener la jaula bien limpia, con un buen lecho de heno blando; y en cuanto al alimento gustábale variar. Comia de todo; las frutas; especialmente guindas, ciruelas y pedacitos de pera, le gustaban tanto como la carne; ni se mostraba ávido, ni codicioso, á no ser que le presentaran un animal vivo.

La hembra del grison pare en octubre dos pequeños, á los cuales ama y cuida tanto como sus congéneres.

**USOS Y PRODUCTOS.**—Los guaranis, que le llaman *Yacuape* (perro inferior), le cogen y le tienen frecuentemente cautivo; comen tambien su carne y aprovechan su piel, pero los colonos le persiguen y lo matan cuando le encuentran.

## LAS NUTRIAS—LUTRINA

**CARACTERES.**—La segunda subfamilia comprende las nutrias, lutrias, lutras (*lutrina*). Los mustélidos que la componen, en número de unas veinte especies, tienen el cuerpo prolongado y aplanado, con piernas cortas; la cabeza aplanada tambien, el hocico obtuso, los ojos pequeños; las orejas cortas y redondeadas; tienen membranas natatorias muy desarrolladas entre los dedos; la cola larga, acabando en punta y mas ó menos aplanada; el pelo corto, recio, liso y reluciente. Las cuatro patas tienen cinco dedos cada una, siendo los dos del medio un poco mas largos que los laterales. No existe bolsa glandular en la region del ano, pero en cambio hay dos glándulas secretorias que desembocan junto á él. Respecto al aparato dentario y al esqueleto se asemejan todavia bastante á los de los otros mustélidos; pero la última muela superior es voluminosa y cuadrada, y en el esqueleto se distingue el cráneo, extraordinariamente aplanado, con la caja posterior ancha, la region frontal angosta y la parte correspondiente al hocico muy corta tambien.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Las nutrias habitan los rios y mares y se extienden, con excepcion de la Nueva Holanda y del extremo norte, casi por todas las partes de la tierra.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Solo cuando no hay remedio aléjanse del agua, y entonces lo hacen para buscar otro rio ó lago donde establecerse. Nadan y se sumergen admirablemente, resistiendo mucho tiempo debajo del agua; á pesar de sus extremidades cortas, corren muy ligeras; son robustas, valerosas y atrevidas, inteligentes y domesticables; pero viven casi en todas partes en mala inteligencia con el hombre, por los grandes perjuicios que le causan, perjuicios que su piel, por cierto preciosa, está léjos de indemnizar.

## LAS NUTRIAS COMUNES—LUTRA VULGARIS

**CARACTERES.**—Europa sirve de asilo á la única especie de este grupo, que puede llamarse el tipo de la subfamilia, la nutria, lutria ó lutra (*Lutra vulgaris*, *Mustela* y *Viverra Lutra*, *Lutra nudipes*). Es un mustélido acuático de 1<sup>m</sup>,20 de largo, incluso la cola, que mide de 0<sup>m</sup>,40 á 0<sup>m</sup>,43. La cabeza es ovalada, el hocico redondo, el ojo pequeño pero vivo; la oreja, muy reducida y redondeada, queda casi completamente oculta dentro del pelaje, pudiendo el animal cerrarla por medio de un repliegue de la piel; el cuerpo es esbelto, pero aplanado; la cola mas ó menos redondeada, muy estrecha hacia la punta; las piernas cortas y los pies se distinguen por las membranas natatorias que unen los dedos hasta las uñas. El animal anda apoyándose en toda la palma. El cráneo, muy corto y aplanado, ofrece un desarrollo grande en su parte posterior por lo fuerte y ancho; la frente es solo un poco mas baja que la parte mas superior; la dentadura se compone de 36 dientes, contándose tres incisivos, un canino, tres falsos molares intermedios, un diente de tubérculo y un molar en cada mandíbula.

El diente anterior y superior es mucho mas voluminoso que los cuatro del centro; y el segundo anterior é inferior están insertos algo fuera de la línea, pero hacia adentro; el diente de tubérculo superior, muy voluminoso y atravesado, tiene cuatro caras y forma romboédrica, un poco mas ancha que larga. Otro distintivo genérico es la piel de la punta de la nariz que es desnuda, como reticular y algo verrugosa; las fosas nasales tienen forma ovalada y arqueada, carácter muy importante para distinguir la nutria comun de otras y que ha sido la causa de establecerse algunos sub-géneros; el labio superior es pelado. Todo el pelaje, espeso, corto, liso, resistente y lustroso, tiene un color pardo oscuro que se aclara en el vientre, pasando á pardo blanquizco gris debajo del cuello y en ambos lados de la cabeza, mientras que el borde de la oreja oculta en el pelaje es pardo claro; sobre el centro del labio inferior hay una mancha clara, blanquizca é indeterminada, y algunas otras mas pequeñas, blancas ó blanquizcas é irregulares en la barba y en medio de las dos maxilas inferiores. En algunos individuos el color general tira mas ó menos á pardo gris, y además hay otras variedades, como una piel que me mandaron hace tiempo, la cual tenia toda la parte superior cubierta de manchas grandes, redondas y de un color entre blanco, gris y amarillento.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Nuestra nutria habita toda la Europa, así como la mayor parte del Asia central y septentrional, y hacia el este hasta la embocadura del Amur. En las regiones polares no avanza mucho, si bien se ven individuos aislados en Laponia; en Siberia solo se la encuentra hasta el círculo polar. En la India, China y el Japon existen otras especies afines, y en América y Africa le substituyen aquellas que ahora se consideran como sub-géneros. En la Europa central y meridional habita todas las aguas que la ofrecen su alimento indispensable, y aun se la encuentra en los rios y arroyos de los distritos donde la poblacion no es tan densa; lo mismo sucede en el Asia central.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—La nutria prefiere los rios que corren entre dilatados bosques. Allí vive en galerías subterráneas construidas y arregladas en un todo conforme á sus gustos y costumbres, y que desembocan debajo de la superficie del agua, generalmente á la profundidad de medio metro. Desde aqui parte una galeria inclinada y ascendente de unos dos metros de largo que conduce á una cueva circular y espaciosa, tapizada de yerba y muy seca; de esta cueva arranca otra galeria hacia la orilla, donde suele

desembocar en uno de los agujeros ó cavidades que deja el agua y que la nutria ensancha ó prolonga convenientemente, escarbando y cortando con sus dientes las raíces.

Esta galeria es la que facilita la entrada del aire en la parte central. A veces, pero estos casos son raros, establécese tambien en madrigueras abandonadas de zorra ó de tejon cuando no están léjos del agua. De todos modos siempre dispone de varias madrigueras en distintos sitios, á no ser que el agua donde vive principalmente, sea tan abundante en peces que no necesite hacer correrías. Durante las grandes avenidas que llegan á inundar su madriguera, trepa á los árboles próximos ó se oculta en su interior si son huecos, descansando allí de sus cacerías en el agua todo el tiempo necesario.

El odio que los pescadores profesan á la nutria, á causa de los perjuicios que les causa, iguala al interés con que la miran los naturalistas. Su género de vida es tan extraño, que merece una observacion enteramente especial, y no puede menos de interesar en alto grado al amante de la naturaleza, á quien nada importan los perjuicios que ocasiona á los pescadores. En la nutria todo es notable; su vida y costumbres en el agua, sus movimientos, su alimentacion y su inteligencia. Indudablemente es uno de los animales mas interesantes de nuestra fauna. Cuando se la observa en tierra, reconócese al punto que es animal acuático. Como sus extremidades son cortas, parece que anda arrastrándose á semejanza de las culebras, sin que su locomocion sea lenta. Se desliza á bastante distancia sobre la nieve y el hielo, gracias á su piel lisa, y sirviéndose tambien, segun el caso, de su robusta cola; lleva la cabeza baja y el lomo un poco encorvado. No es torpe, porque hasta en tierra da pruebas de la flexibilidad de su cuerpo, que puede torcer como quiere con una facilidad que asombra; se levanta sin dificultad y avanza derecha sin perder el equilibrio, volviéndose hacia atrás é inclinándose en todas las direcciones. Solo en casos desesperados se vale de aquella otra habilidad propia de muchos animales terrestres, utilizando sus uñas bastante afiladas para preparar á los árboles torcidos, pero por supuesto, torpemente.

Vista en el agua, parece la nutria un sér muy distinto: allí está en su verdadero elemento, razon que le obliga á refugiarse en él, á la menor señal de peligro. El animal se halla admirablemente organizado para andar y sumergirse; su cuerpo prolongado, como el de la serpiente, las extremidades cortas convertidas en remos poderosos, merced á la membrana palmar, la cola larga y fuerte, que le sirve de timon, su pelo liso y escurridizo, todo en fin, está admirablemente dispuesto para que la nutria pueda deslizarse fácilmente en el agua y cortar las ondas. Sus dientes puntiagudos y sólidos, que se hincan con fuerza cuando muerden, le sirven muy bien para sujetar la presa que por lisa y escurridiza que sea no deja escapar.

Algunas veces tiene uno la suerte de observar los movimientos de la nutria en las claras aguas de los rios ó lagos de los Alpes, donde se la ve nadar con la propia agilidad del pez que persigue, y si no necesitara salir á la superficie para respirar, ninguna presa se le escaparía. Cuando nada la nutria, sube y baja, se dirige oblicuamente ó retrocede, todo con la misma soltura, y hasta da volteretas jugando en las aguas. Segun he podido observar en individuos cautivos, nadan con frecuencia de costado, se vuelven de espalda, recogen las patas sobre el pecho y avanzan ayudándose con la cola, de modo que su cabeza está siempre en movimiento y aumenta la semejanza que tiene con los movimientos de las culebras. Aunque permanezca mucho tiempo debajo del agua, el pelo se conserva siempre seco, y se cree haber observado que durante la noche es fosforescente. Con facilidad se reconoce el sitio donde nada una nutria, porque salen de

continuo á la superficie burbujas de gas, desprendidas de la capa de aire que envuelve completamente su pelaje.

Durante el invierno, cuando el agua está congelada, la nutria busca las soluciones de continuidad que puede presentar el hielo; se sumerge y vuelve para respirar al sitio mismo donde desapareció. Vuelve á encontrar con seguridad los agujeros por donde ha penetrado y es además muy diestra para descubrir los que se hallan á su paso, y que le permiten introducir el hocico aunque no sean muy grandes. Basta que pueda pasar la nariz por un agujero en el hielo para respirar, y no necesita mas para dedicarse á la caza en ríos ó lagos enteramente helados.

En estado de libertad no se oye tanto su voz como es-

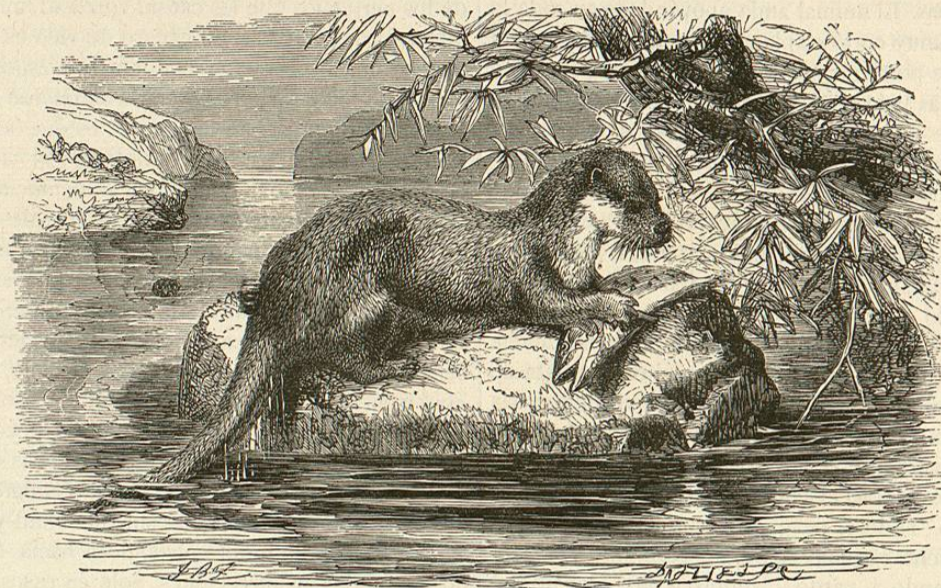


Fig. 287.—LA NUTRIA COMUN

encuentra también de día fuera de su madriguera ó del agua, cómodamente tendida sobre una cepa ó un dique, tomando el sol, y hasta tan descuidada, que el hombre, acercándose con cautela, podría matarla; pero esto es una excepción muy rara. Por lo regular sale despues de ponerse el sol, para emprender su pesca y dedicarse á ella durante la noche, y si hace luna, mejor. En estas ocasiones se aproxima también á las moradas del hombre, á veces á pocos pasos; suele atravesar hasta pueblos situados á orillas de grandes ríos, con cierta puntualidad, sin que por lo general se sospeche su presencia, y cuando lo exigen las circunstancias, hasta establece su madriguera cerca de un molino. Jäckel dice que un molinero mató cerca de su morada tres nutrias pequeñas que solo tenían pocos días; y cita otros casos análogos.

Las nutrias viejas suelen vivir solitarias, pero si son hembras corren durante largo tiempo con sus hijos, asociándose con otros individuos en la época del celo para cazar juntos. Nadan siempre río arriba, registrando no pocas veces una corriente en un trecho de muchas leguas con la mayor minuciosidad, al paso que inspeccionan en el ámbito de una legua todos los demás ríos, arroyos y estanques que desembocan en la corriente principal ó están unidos con ella. Si el día les sorprende á gran distancia de su madriguera, ocúltanse en algun espadañal hasta la noche, para continuar entonces su viaje. En corrientes mayores, como por ejemplo las que son afluentes del Saale, remontan con frecuencia hasta la distancia de tres y aun cinco leguas de su desembocadura y destruyen allí todos los peces de un estanque antes que el propietario conciba la mas remota sospecha. No pa-

tando cautiva, por la sencilla razon de que en este caso es mas fácil excitarla. Si está de buen humor, emite una especie de ligero cacareo; si tiene hambre lanza un grito fuerte y repetido, un *girrk, girrk*, que ofende al oído; y cuando se halla irritada, produce un grito agudo; durante el periodo del celo silba.

Los sentidos de la nutria están muy desarrollados: ve, oye y olfatea tan perfectamente, que á distancia de algunos centenares de pasos, reconoce la aproximación del hombre ó del perro y se oculta sumergiéndose. A la continua persecución que sufre se debe que sea desconfiada y astuta hasta el punto de que con frecuencia se necesita estar al acecho algunos días para llegar á descubrirla. Verdad es que á veces se la

rece la nutria muy propia para excursiones mayores, pero las emprende sin embargo por tierra cuando reconoce la necesidad de abandonar las aguas pobres en peces por otras mas abundantes; «y entonces, dice Jäckel, no se deja arrear por elevadas cumbres, las cuales atraviesa con sorprendente rapidez, como hace cuando, por ejemplo, quiere llegar á las corrientes de la Baviera alta.

»En el distrito forestal de Steigerwald, dos nutrias ocupaban una madriguera abandonada de tejón, desde cuyo punto, que estaba cerca del arroyo llamado el Ebrach, la una llegó á visitar, segun se vió por su rastro en la nieve, en una sola noche hasta Henchelheim junto al Ebrach rico, despues de pasar otro arroyo, el Ebrach mediano, y atravesar los pueblos de Mittelsteinach y Aschbach.

»Segun observó el guarda-bosque Sollacher, de Standach, otra nutria atravesó en el año 1850, cuando la nieve tenía metro y medio de altura, la cumbre peñascosa del Siedleruecken, en la cordillera de Gern, que se eleva á 1,460 metros sobre el nivel del mar, y esto solo para utilizarse del camino mas corto desde el valle de Weissachen al de Eibelsbach, donde queria continuar su pesca. En este trayecto tuvo, cuando menos, tres horas de subida por una ladera peñascosa y muy rápida, y despues una bajada semejante durante otro tanto tiempo, hasta llegar al punto donde nace el último arroyo, que despues siguió hasta su desembocadura en el Achen.

»Un cazador montañés muy robusto no es capaz de recorrer este trayecto en iguales circunstancias en menos de siete horas, mientras la pesada nutria, tan poco apta para

viajes en terreno montañoso, lo franqueó en doce horas, incluso el tiempo empleado en la pesca, segun reconoció por las huellas en la nieve dicho encargado, quien poseído de asombro siguió á la nutria á la ida y á la vuelta. En el año 1840, el empleado forestal Sachenbacher observó que una nutria habia salido del riachuelo Aurach, que atraviesa el valle del propio nombre próximo á Schliersee, con mucha nieve, para continuar en una noche y venciendo las mayores dificultades que ofrece el terreno, por un camino que la conducía al través de la sierra Hohenwaldeck, de cerca de 1,300 metros sobre el nivel del mar, y el monte Rhonberg al río Leitzach, muy abundante en peces, pero situado á una gran distancia, subiendo y bajando pendientes tan inclinadas y cubiertas de un espesor de nieve tan grande que un montañés ágil y práctico habria necesitado lo menos ocho horas para atravesarla.»

La nutria pasa por maestra en el arte de pescar; en el agua

representa al zorro y al lince juntos. Donde la profundidad es poca hace huir á los peces á las ensenadas y allí los coge con mas facilidad, ó bien golpea con su cola la superficie del agua, y los asusta obligándoles á refugiarse en agujeros ó debajo de las piedras, donde se apodera de ellos fácilmente. En las aguas profundas persigue los peces desde el fondo y coge su presa por el vientre: á veces la acecha colocándose á cierta altura sobre una piedra ó un árbol, salta al agua apenas la divisa, se sumerge y la coge. Si dos nutrias persiguen á un salmon, la una nada por encima y la otra por debajo, hasta que fatigado aquel se rinde sin defensa. Cuando el animal va solo y quiere acometer á un pez grande que no puede mirar bien hácia abajo, comienza por ocultarse á su vista, se acerca por debajo, le muerde en el vientre y le arrastra á la orilla para devorarlo; en cuanto á los pequeños se los come nadando, para lo cual levanta la cabeza sobre la superficie del líquido elemento.



Fig. 288.—LA NUTRIA JAPONESA

Los campesinos se guardan muy bien de molestar á un animal tan goloso, sobre todo cuando el derecho de pesca pertenece á grandes propietarios, como sucede en Inglaterra; consideran por el contrario á la nutria como un proveedor providencial de su mezquina mesa, y todas las mañanas se dirigen á la orilla del agua para recoger los peces abandonados, de los cuales no se ha comido mas que una pequeña parte. Cuando tiene alimento en abundancia, la nutria no desmiente las costumbres de los otros animales de su familia. Segun he podido observar en individuos cautivos, mata todo cuanto vive cerca de ella, y aun en medio de una copiosa comida, precipitase sobre el pez que pasa á su alcance. Si llega á un banco de pececillos, coge uno, lo lleva á la orilla para matarle y se lanza de nuevo á fin de continuar su persecución.

Aliméntase también de cangrejos, ranas, ratas de agua y pájaros pequeños y hasta mayores, pero prefiere á todo los peces, y particularmente las truchas.

«En el bello parque de Stuttgart, dice Tessin, abunda mucho el pescado en los estanques, y se conservan también allí muchas aves acuáticas y silvestres. Durante el verano de 1824, una nutria hizo entre aquellos grandes destrozos por espacio de seis ó siete semanas, sin que se llegara á sospechar su presencia. Todos los nidos de patos quedaron destruidos, tanto en tierra firme como en las islas; los patitos y las ocas pequeñas iban desapareciendo rápidamente, y también disminuían los peces, sin que se descubriesen sus restos. Hallábase todas las mañanas las cabezas de seis ó siete patos adultos, ocas y cisnes gravemente heridos, que sucumbían poco despues. Por último, cierta noche de luna, M. Bosch, director de los jardines del rey, resolvió vigilar por sí mismo los estanques: desde las nueve hasta la media

noche observó que las aves acuáticas estaban en continua alarma, dispersándose por todas partes; oía sin cesar el grito de espanto de los patitos, y no se restableció la calma hasta que todos se hubieron refugiado en tierra. Erase imposible á M. Bosch descubrir la causa de aquella agitación y en vano trató de obligar á las aves á que volvieran al estanque. A eso de la una se refugió cerca de él un pato silvestre, y pudo observar entonces que en el agua se trazaba un surco, como si nadase algun pescado grande cerca de la superficie, solo que este surco se abría mas rápidamente que el formado por un pez. Apenas lo vió el pato levantóse y huyó, y como aquella especie de estela se aproximaba cada vez mas, M. Bosch tiró sobre ella con perdigones gruesos. El agua quedó entonces tranquila: el director de los jardines saltó acto continuo á su bote, exploró el fondo del estanque con la baqueta que tenía enroscado el sacatrapos; y habiendo encontrado muy pronto una masa blanda, la atrajo hácia sí, y reconoció en ella una nutria macho. Desde entonces no hubo mas víctimas entre las aves del lago.»

Este no es un caso aislado, pues Jäckel dice además que un tal Walzl quitó á una nutria una gallina que tenía cogida por la cola y que iba introduciendo en su madriguera debajo del agua. La gallina revoloteaba extendiendo las alas, pero la nutria tiró de ella hasta quedarse con la cola. El empleado forestal Schreck encontró en 1851 una polla de agua que se habia prendido casualmente en un hierro colocado para nutrias, habiéndose comido una de estas la mitad. Puesta la otra parte como cebo en la trampa, cogióse la nutria, que sin duda habia vuelto allí en busca del resto de su cena de la noche anterior.

No puedo afirmar con entera certidumbre si la nutria come en estado libre sustancias vegetales, pero sé por experiencia